A

lgunos estarán aburridos con Contrapartida, por haber dedicado tantos números a la identificación de las deficiencias materiales. Aunque parezca un tema de aseguradores, en realidad es de incumbencia para todos los contadores. Las posibilidades de error o fraude, o de actos ilegales, están presentes en todas las organizaciones y todos tenemos que evitar las incorrecciones, las desviaciones y los incumplimientos.

El [proyecto de Isa 315](http://www.ifac.org/publications-resources/exposure-draft-isa-315-revised-identifying-and-assessing-risks-material) enseña: “*Control environment, the entity’s risk assessment process, and the entity’s process to monitor the system of internal control components have controls that are typically more ‘indirect’ in nature (i.e., they are controls that generally do not directly address the risks of material misstatement at the assertion level). Such indirect controls are more likely to be relevant to the auditor’s identification and assessment of risks of material misstatement at the financial statement level. For example, if the entity’s control environment is not functioning as expected given the size and complexity of the entity, this could affect the operating effectiveness of controls in the other components of the system of internal control and are more likely to give rise to financial statement level risks (i.e., risks that have a pervasive effect on the financial statements).*”

Según Coso 2013, “*Principles relating to the Control Environment component ―1. The organization demonstrates a commitment to integrity and ethical values. ―2. The board of directors demonstrates independence from management and exercises oversight for the development and performance of internal control. ―3. Management establishes, with board oversight, structures, reporting lines, and appropriate authorities and responsibilities in the pursuit of objectives. ―4. The organization demonstrates a commitment to attract, develop, and retain competent individuals in alignment with the objectives. ―5. The organization holds individuals accountable for their internal control responsibilities in the pursuit of objectives.*”

Aquí, como en los demás casos, la cuestión no es de manuales ni de declaraciones prosopopéyicas. Más bien, como nos lo enseñó Jesucristo, “*Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?*” – Mateo 7,16- Hay que observar el comportamiento de los directores y los principales ejecutivos para establecer si efectivamente actúan con integridad y según los valores éticos aceptados por la humanidad. Si el capital está antes que las personas, ya se sabe que estas podrán ser explotadas y engañadas. Si ellos se piensan más que los demás, habrá que esperar que se paren sobre sus subalternos. Si consideran que lo fundamental es que tienen el poder y los demás son subordinados, vendrán órdenes inadecuadas. No hay como un administrador pulcro, ordenado, cuidadoso de los detalles, que se informa directamente con los que tienen a su cargo las cosas, que reconoce la dignidad y la capacidad de aportar de todo individuo. A más de un contable se le ha subido el poder a la cabeza.

Hernando Bermúdez Gómez